

INTRODUCCIÓN

La segunda carta de Pedro es muy diferente a la primera, especialmente en su estilo y vocabulario. A través de los años, muchos han sostenido que no se trataba de una obra de Pedro y que tampoco debería tener un lugar en el canon del Nuevo Testamento. A pesar de estas dudas, la evidencia es que la carta es genuina e inspirada, y que ciertamente no tiene semejanza a las cartas falsificadas durante el segundo siglo. La verdad es que, a través de los siglos, II Pedro ha sido aceptada como auténtica, a pesar de las dudas y argumentos contrarios, porque su mensaje está totalmente de acuerdo con las otras partes del Nuevo Testamento.

La diferencia más grande entre las dos cartas estriba en que la primera enfoca en la vida cristiana frente a la persecución, mientras que la segunda enfatiza la necesidad de crecer en Cristo y guardarse de las doctrinas falsas. En este sentido, es muy parecida a las últimas palabras de Pablo, encontradas en II Timoteo.

Sus lectores no están nombrados, pero es evidente que son, generalmente, los mismos de la primera carta (3:1) y que su aplicabilidad recae en todos los cristianos. Como sus destinatarios no son explícitos, tampoco se conoce el lugar desde el cual fue escrita, pero muchos creen que fue escrita desde Roma, durante los años de la persecución bajo Nerón (64-68 D.C.). De una cosa podemos estar seguros: Pedro sabía que su muerte estaba cerca y quería aconsejarles, por última vez, a los hermanos para que no se desviaran del mensaje verdadero (1:14-15). Otra de las cosas interesantes de esta corta carta es su similitud a la carta de Judas, especialmente en su segundo capítulo. Estos versículos son pasajes muy parecidos, casi idénticos, a la manera de una copia. También es interesante ver la referencia de Pedro a las cartas de Pablo (3:15-18) y su aprobación de ellas como obras inspiradas.

En fin, esta carta empieza con la idea de que se tiene en Cristo, por medio de lo recibido por los apóstoles, todo lo que se necesita para ser completos en su servicio. A continuación, exhorta al crecimiento en la fe, en el conocimiento, y en la aplicación de la verdad a la vida, para que uno sea útil al Señor. Habla acerca del verdadero mensaje que ha sido comprobado y la evidencia de la palabra profética, inspirada por el Espíritu Santo, en contraste a los profetas falsos, a los cuales muchos siguieron. Enfatiza la locura de seguirlos, utilizando varios ejemplos, y termina afirmando que el regreso al mundo del cual uno ha salido es ser abominable frente a Dios. Después se centra en el día final y en la destrucción que sobrevendrá con la venida del Señor, enfatizando nuevamente la necesidad de seguir firme y fiel a la sana doctrina, sabiendo que todo el resto será destruido.

ÍNDICE

- I. Introducción (1:1 - 1:2)

- II. Seguridad de salvación a través del crecimiento en Cristo (1:3 - 1:11)

- III. Confirmados en la verdad (1:12 - 2:22)
 - A. Necesidad de recordar el mensaje recibido 1:12 - 1:15
 - B. Testigos de Cristo y la verdad 1:16 - 1:21
 - C. Falsos profetas y falsos maestros 2:1 - 2:19
 - D. La condenación de los que dejan la vida verdadera 2:20 - 2:22

- IV. El día final y el regreso del Señor (3:1 - 3:18)
 - A. Todo será destruido 3:1 - 3:14
 - B. La necesidad de seguir fiel a la verdad revelada 3:15 - 3:18

TEMA CENTRAL

Como la segunda carta de Pablo a Timoteo, esta carta tiene su centro en la necesidad de crecer en el conocimiento de la verdad y de la sana doctrina, manteniéndose siempre fiel, esperando la venida del día del Señor. Es la segunda etapa de la primera carta (II Pedro 3:1), que exhortaba a mantenerse fiel frente a la persecución. En esta segunda carta se afirma la necesidad de crecer y de sostener la pureza de la vida y la fe cuando uno enfrenta a los profetas falsos y la doctrina falsa y torcida.

AUTOR

Aunque por siglos muchos han tratado de comprobar que esta carta no fue obra original de Pedro, basándose en aspectos de vocabulario y estilo, el mensaje y la veracidad de la carta son evidencia suficiente en contra de esta afirmación. Sería muy difícil aceptar que una carta, ajustada de manera absoluta a la sana doctrina, mintiera en relación a su paternidad. Resultaría aún más extraño el hecho de que alguien que intentara hacerse pasar por Pedro, usara, precisamente, un estilo y un vocabulario tan diferente al que se encuentra en I Pedro. Ninguna de las cartas falsificadas demuestra estas características. Entonces, la evidencia interna es que Pedro, apóstol y testigo ocular de Jesús (1:12 - 2:1; 3:15-18), es el autor.

FECHA EN LA CUAL FUE ESCRITO

Obviamente esta carta fue escrita poco tiempo antes de la muerte de Pedro pero también después de la redacción de la primera carta de Pedro. La indicación (1:13-15) es que Pedro estaba encarcelado y que ya había sido condenado a muerte. Si el encarcelamiento de Pedro tiene lugar durante el período de persecución encabezado por Nerón, entonces la fecha probable de la redacción de esta carta se sitúa alrededor de los años 64-68 D.C., y es probable que la escribiera desde un presidio romano.

CARACTERÍSTICAS ESPECIALES

1. "Conocer" ("*saber*") y "*conocimiento*" son las palabras claves de la carta. Se usan 16 veces en los tres capítulos (1:2, 8; 2:20; 3:18, etc.).
2. Expone una de las advertencias más fuertes contra la apostasía y la manera en la cual Dios mira al apóstata. Esta idea aparece con especial claridad en los capítulos 2 y 3, después de que Pedro había enfatizado la necesidad de crecer y ser útil, recordando las cosas ya enseñadas (capítulo 1).
3. Presenta una exhortación para seguir fiel porque el Señor regresará como un ladrón en la noche, aunque muchos no lo crean.
4. Presenta una enseñanza muy clara acerca de la destrucción de todo lo creado por la palabra de Dios, cuando El venga en el día final (3:5-14).

COSAS PARA RECORDAR DE II PEDRO

Capítulo	Contenido
1	Lo que un cristiano debe añadir a su vida de fe
2	Lo abominable que es la apostasía
3	La segunda venida del Señor y el fin del mundo

